



REY BAYNO



L I N D S A Y

Arturo Lindsay, panameño, emigrado desde tierna edad a los Estados Unidos, no olvidó jamás las vivencias de su niñez, vivencias que ha renovado en su vida adulta con el cotidiano vivir en la costa atlántica panameña y que hoy se traduce en esta exposición que nos complace presentar: CANTO A LA LIBERTAD DE AFRICA A AMERICA.

No se trata de una inspiración de momento, esta muestra es el resultado de un análisis histórico, social y ante todo vivencial de nuestra herencia cultural que tiende a exaltar una parte muy importante de nuestro Folklore. Para lograrlo, se requirió mucho esfuerzo y aún sacrificios puesto que la tarea impuesta lo obligó a alejarse de las comodidades de su hogar y de su actividad profesional durante los meses que permaneció en esa región de la costa atlántica de Panamá conocida como Portobelo.

El Museo de Arte Contemporáneo hizo contacto con Arturo hace varios años atrás, pero específicamente esta exposición se viene gestando hace dos años cuando él pone como garantía su prestigio personal obtenido con su actividad académica que alcanzó un doctorado, con su actividad profesional como investigador, conferencista y catedrático, y con su actividad artística en todas las exposiciones que ha presentado desde 1971.

Toda esta garantía motivó a Lila Wallace Reader's Digest Fund de Nueva York a patrocinar un estudio de los Congos de Portobelo que se convierte en el modelo de CANTO A LA LIBERTAD DE AFRICA A AMERICA que presentamos hoy en estas salas del Museo y que en 1996 viajará a Atlanta para presentarse en Nexus Contemporary Art Center y luego a Cincinnati, Nueva York, Chicago y Nueva Orleans.

Arturo Lindsay no se ha conformado con este logro. Confiesa que aún le queda por hacer en el mejoramiento de la vida de los habitantes de la región, y estamos convencidos de su regreso a Panamá, a completar la tarea que se ha impuesto.

Elda C. de Garúz
Directora

Arturo Lindsay, a Panamanian who emigrated to the United States at a very early age, never forgot his childhood experiences which were recently renewed through living on the Atlantic coast of Panama, and resulted in this exhibition: SONG OF FREEDOM FROM AFRICA TO AMERICA.

His work is not the result of a moment's inspiration, but that of historical and social analysis and, above all, of living our cultural heritage which is a very important part of our folklore. Its achievement demanded great effort and even sacrifice, in part, because Arturo remained away from the comfort of his home and professional life in the United States during his residency in Portobelo.

While Arturo has had a relationship with the Museum of Contemporary Art for many years, this exhibition was conceived two years ago when he proposed creating works of art based on his research of the Congos of Portobelo. His artistic and academic accomplishments were the basis for the Museum's commitment to his project.

His accomplishments also motivated the Lila Wallace Reader's Digest Foundation to sponsor his research for which the Museum was chosen as the host and support institution. In 1996, this exhibition will travel to Nexus Contemporary Art Center of Atlanta, Georgia as the first venue of a national tour.

Arturo does not believe that his work ends with this project. There is much left to do to improve the life of the region's inhabitants. We are confident that he will return to Panama to finish the task he has set for himself.

Elda C. de Garúz
Director

LA NEGRITUD: Símbolo y Rito en el Arte de Arturo Lindsay

por Ramón Oviero

La representación pictórica contemporánea sobre hechos o momentos históricos, no siempre se ha desarrollado paralelamente a una concepción estética realista o estrictamente figurativa. El arte de hoy acude cada vez más a elementos simbólicos a fin de transmitir - además de realidades objetivas ubicadas en un espacio y tiempo histórico determinado - ciertas especificidades de lo emotivo que bulle en la memoria colectiva a través del mito y lo ritual.

EL TEMA DE LA NEGRITUD

Algunos creadores (e incluso ciertos autores) señalan que no es el artista quien escoge el tema objeto de su creación, sino que es éste el que escoge al artista y su subsecuente forma de expresarlo estéticamente. Esta afirmación puede ser cuestionada, pero pareciera ser el caso del pintor panameño Arturo Lindsay en esta exposición del Museo de Arte Contemporáneo, aunque también puede dar la impresión que el tema de la negritud es intrínseco a la conciencia histórica de este artista. La presencia en él de este tema y su actitud crítica frente a la revalorización del mismo, determinan que aquellas posiciones contrarias se anulen y se consubstancien en una propuesta novedosa por creativa.

UNA VISION DISTANCIADA

La visión que tenía Lindsay de lo negro-panameño acusa de cierta externalidad que es consecuencia de sus largos años de residir en los Estados Unidos. Era una visión distanciada mas no extraña. Era un sentir más racionalizado que directamente emotivo; más ancestral que compartido; más universal que particular. No obstante, ese sentir es el que lo ha llevado a las investigaciones de la historia social, religiosa y artística, tanto de los negros africanos como de los afroamericanos; mismo sentir que lo impulsó a convivir por seis meses con los negros de Portobelo, herederos de los reyes cimarrones Antón, Mandinga, Bayano y Felipillo, entre otros, y que le permitió crear en aquel ambiente, una obra como la presente, misma que pretende rescatar, revalorizar y exaltar el orgullo y la cultura de este grupo étnico. Y de esa convivencia se nutrieron sus visiones, sus conocimientos, su sensibilidad, su paleta, su nuevo lenguaje pictográfico y sus símbolos, ya que de la tradición conga ha logrado rescatar para sus instalaciones algunos de ellos.

MITOS, SIMBOLOS, RITOS

Como dijimos al principio, algunos artistas recurren en la actualidad a lo simbólico como parte de su

NEGRITUDE: Symbol and Ritual in the Art of Arturo Lindsay

by Ramón Oviero

Contemporary pictorial representation concerning historical facts and moments has not always developed parallel to realistic or strictly figurative aesthetic concepts. At present, art increasingly relies more on symbolic elements in order to communicate (outside of objective realities fixed within a specific historical space and period) certain specificities of *the emotional* which exists in the collective memory through myth and ritual.

THE NEGRITUDE THEME

Some creators (including certain writers) attest it is not the artist who selects the theme of his creation, but it is the latter which chooses the artist, and his subsequent form of aesthetic expression. While this statement may be questioned, it seems to be true for Arturo Lindsay in this exhibition at the Museo de Arte Contemporáneo (although it may also be that the negritude theme is intrinsic to the artist's historical conscience). This theme's importance to him and his critical attitude in its reevaluation call for conflicting positions to cancel themselves and to become substance for a novel proposition.

A DISTANT VISION

Lindsay's vision of the Afro-Panamanian was an external view, a result of his many years of residence in the United States. It was a distant, though not alien, vision. It was a feeling more rational than directly emotional; more ancestral than learned; more universal than particular. Nevertheless, that feeling led him to research the social, religious, and artistic history of Africans, as well as African Americans, and compelled him to live six months among Portobelo's Congos, descendants of the cimarrón kings Antón, Mandinga, Bayano, and Felipillo, among others. As a result, he created work which attempts to rescue, reevaluate, and exalt the pride and culture of this ethnic group. In addition, his residency in Portobelo nurtured his vision, knowledge, sensitivity, palette, and new pictographic language and symbols.

MYTHS, SYMBOLS AND RITUALS

As mentioned at the outset, some artists resort to fixed symbolic meaning as part of their pictorial

lenguaje pictórico. Según Mircea Eliade, "no debe creerse que la implicación simbólica anule el valor concreto y específico de un objeto y operación". Por el contrario, el simbolismo les añade un nuevo valor "sin atender por ello contra sus valores propios e inmediatos o históricos", además de que, "al aplicarse a un objeto o acción los convierte en hechos abiertos" concluye Eliade.

En estas pinturas e instalaciones que Lindsay ha titulado **Canto a la libertad de Africa a América**, es fácilmente reconocible algunos símbolos que remiten tanto a la cultura africana como a la judeo-cristiana, y a aquélla que en una acción sincrética adviene con el mestizaje. Además es bueno señalar que Lindsay, por una necesidad creativa, elabora sus propios símbolos. Con estos elementos, y en algunos casos con la utilización simbólica de determinados colores (rojo, lila, negro) el artista constituye una obra dinámica, de gran fuerza expresiva y evocadora, estableciendo a través de sus pinturas (personajes y mitos) e instalaciones (tronos, totems, bastones congos, caracoles, veladoras . . .) un orden a la par que mítico, ritual. Y todo dentro de un sistema simbólico que en verdad le añade a la obra un nuevo valor para que se "abra" ante nosotros, gracias a lo cual podemos acceder, quizás, "a la verdadera realidad del mundo".

CANTO PARA LA LIBERTAD

La obra de Arturo Lindsay como totalidad encamina nuestra percepción hacia la reconsideración del mundo como un entrelazamiento de emociones, dudas, voluntades, actos, ritos, aspiraciones y luchas que a través de la historia todo conglomerado humano ha sentido y se ha planteado como una forma de ser trascendente.

La sobriedad del trazo en sus dibujos, así como la utilización de los colores puros, nos llevan a los estados primarios del hombre donde había pureza en la mirada. La monumentalidad de sus retratos, reafirman la exaltación de los antepasados inmediatos como un homenaje colectivo a sus luchas y a su sentido libertario. La sobriedad en la utilización de los elementos cuidadosamente escogidos para realizar las instalaciones, nos remiten a la concepción antigua del hombre donde el equilibrio de la Naturaleza se daba gracias a la armonía de ciertos principios básicos, que habrían de conducirnos finalmente al reino de la libertad.

Arturo Lindsay aquí y ahora evoca la memoria ancestral y nos invita a que en este nuevo ritual entonces con él, este canto a la libertad de Africa y América.

Panamá, 7 de diciembre de 1984

language. According to Mircea Eliade, "it should not be thought that symbolic implication negates the concrete and specific value of an object or operation." On the contrary, symbolism adds a new value "without going against its own and immediate or historical values," and "when applied to an object or action it converts them into "open facts," concludes Eliade. In these paintings and installations which Lindsay has titled **Song of Freedom From Africa to America**, some symbols are easily recognized referring to African as well as Judeo-Christian cultures and to that which in a syncretic action derives from the mixing of cultures (mestizaje). In addition, it is well to point out that Lindsay, due to creative necessity, invents his own symbols. With these elements, and in some cases with the symbolic use of certain colors (red, purple, black), the artist builds a dynamic work of great expressive and evocative strength, establishing through his paintings (characters and myths) and installations (thrones, totems, congo sticks, sea shells, and votive candles) an order which is mythical, as well as ritualistic. Everything within this symbolic system truly adds to the work a new value "opening" before us, and perhaps allowing us access "to the world's true reality."

SONG FOR FREEDOM

Arturo Lindsay's work in toto directs our perception to reconsidering the world as an intertwining of emotions, doubts, wills, acts, rites, aspirations, and struggles which throughout history have been experienced as transcendent. The sober design of his paintings, as well as the use of pure color, transport us to the primary states of humanity where purity existed. The monumental size of his portraits represent the collective consciousness of the ancestors and their desire for freedom. The seriousness of the elements of the paintings and the carefully selected components of the installations transport us to an ancient conception of humanity where Nature's equilibrium was based on the harmony of certain basic principles which results in freedom.

Here and now, Arturo Lindsay evokes the ancestral memory and invites us to participate in this new ritual singing a song of freedom from Africa to America.

Panama, December 7, 1994

Testimonio del Artista

Pareciera que los artistas tratan de encontrar en sí mismos y en sus observaciones del mundo que los rodea aquel momento en que la realidad al ser penetrada adquiere una nueva forma y, entonces, lo familiar se comprende mejor porque contrasta con aquello que usualmente no se conoce o no se piensa.

Johnnetta B. Cole, 1994

Como he vivido la mayor parte de mi vida en el exterior, a menudo me han preguntado por qué continúo regresando a Panamá. Mi respuesta usual ha sido "Patria" tal como Rubén Blades la definió tan elocuentemente en su canción. En los últimos seis meses esta pregunta surgió varias veces durante conversaciones después de la cena, en el hogar de mi querida amiga Sandra Eleta en Portobelo, obligándome a penetrar en mi realidad de una nueva forma, hacia una comprensión más profunda de quién soy y por qué estoy aquí.

Después de analizarme mucho en mi fuero interno me he dado cuenta que, cuando partí de Colón a los 12 años de edad, una parte esencial de mí rehusó irse y desde entonces se ha extendido por todo el Istmo. Mis frecuentes viajes a Panamá se han convertido en capítulos en mi recorrido vivencial para encontrarme a mí mismo. Es aquí en Panamá que me encuentro a mí mismo, en las sonrisas de mi gente, en los pájaros y mariposas en vuelo, en la belleza de su vegetación, en el calor del sol, en el abrazo de mi familia y mis amigos y en las suaves, y en ocasiones no tan suaves, gotas de lluvia.

A pesar de que tengo una vida muy maravillosa y un hogar feliz con mi esposa Melanie, mi familia y mis amigos en los Estados Unidos, regreso a Panamá porque es aquí donde pausa mi recorrido vivencial, se refresca, y mi cuerpo y mi alma se vuelven a unir. Regreso a Panamá porque es aquí donde me siento en casa.

Este año mi recorrido vivencial me llevó a Portobelo a vivir y trabajar en La Guinea, en donde los africanos moraron antes de ser vendidos como esclavos. En Colón, Portobelo, Isla Grande, Nombre de Dios, Palenque y Cuango sentí la presencia de los espíritus de los antepasados africanos de Panamá en historia oral y en las canciones y los bailes de sus descendientes inmediatos, los Congos. Es este espíritu amante de la libertad el que define nuestro carácter nacional. Ese es el espíritu que quiero honrar y dignificar en esta exhibición en el Museo de Arte Contemporáneo.

Arturo Lindsay

Artist Statement

Artists seem to be trying to find in themselves and their observations of the world around them that moment where reality is punched through in a new way, and the familiar is better understood because it is in contrast with that which is not usually known or thought of.

Johnnetta B. Cole, 1994

Having lived most of my life abroad, I have often been asked why I continue returning to Panama. My usual response has been "Patria" as Ruben Blades so eloquently defined in his song. Over the last six months this question was often repeated during after dinner conversations at the home of my dear friend Sandra Eleta in Portobelo, compelling me to "punch through" my reality in a new way to a more profound understanding of who I am and why I am here.

After a great deal of soul searching I have come to realize that when I sailed from my beloved Colon at age 12, an essential part of my being refused to leave and has since spread throughout the Isthmus. My frequent trips to Panama have become chapters in my life's journey to find myself. It is here in Panama that I find myself in the smiles of my people, the birds and butterflies in flight, the beauty of the vegetation, the warmth of the sun, the embrace of my family and friends and the gentle, and at times, not so gentle drops of rain.

Although I have a very wonderful life and happy home with my wife Melanie, and family and friends in the United States, I return to Panama because it is here that my life's journey takes a pause, refreshes itself, and body and soul are reunited. I return to Panama because it is here that I feel at home.

This year my life's journey took me to Portobelo to live and work in La Guinea, where Africans were once quartered before being sold into bondage. In Colon, Portobelo, Isla Grande, Nombre de Dios, Palenque and Cuango I experienced the presence of the spirits of Panama's African ancestors in the oral history, songs and dance of their immediate descendants, the Congos. It is this spirit that cried out "Freedom" in the voices of the cimarrones and in which I found myself and all Panamanians. It is that freedom loving spirit that defines our national character. It is that spirit I wish to honor and dignify in this exhibition at the Museo de Arte Contemporáneo.

Arturo Lindsay